Cuervos

by Nitta Rawr

Category: Haikyu/ãƒ•ã,¤ã,-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Drama
Language: Spanish
Characters: Daichi S.
Status: Completed
Published: 2014-07-18 22:48:59
Updated: 2014-07-18 22:48:59
Packaged: 2016-04-26 19:00:31
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 760
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: [ViÃ±etas] Dejando de mirarlos a ambos, vuelve la vista a cada jugador del nuevo Karasuno, quienes dan todo de sÃ- mismos en la cancha.

Cuervos

****Disclaimer:****Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate.

* * *

><p><span><strong>Cuervos.<strong>

Â«CrÃ-a cuervos y te sacaran los ojos.Â»

* * *

><p>Y enfoca la mirada; sintiendo la opresiÃ³n en su pecho y garganta, el escozor (tal vez por orgullo o de nostalgia. No lo sabe) en sus ojos se intensifica mientras el partido sigue sin detenerse; una batalla contra la gravedad, en la cual ese pequeÃ±o seÃ±uelo parece esmerarse tanto. Como siempre lo ha hecho. Siempre recordara y aÃ±orara justamente esas prÃ¡cticas hasta tarde rodeado de sus compaÃ±eros, los gritos de estos y cada pequeÃ±o detalle que lo sacaban de sus casillas de una forma impresionante, de las risas y las bromas pesadas, los campamentos en que cada uno apoyaba al otro porque <em>eso hacen los equipos<em>.

Puede escuchar un jadeo a su lado y mirando por el rabillo de su ojo (porque una parte de Ã©l no quiere dejar de mirar, totalmente, a los demÃ¡s) ve a Suga, sin apartar la mirada de la cancha y con ambas manos apretando los barrotes, que hacen de protecciÃ³n, en las gradas del segundo piso. Sus nudillos estÃ¡n blancos y seguramente le duele. Entiende que se encuentra tenso y nervioso por aquel juego, aunque ya no es su responsabilidad como vice capitÃ¡n, ni tampoco la suya

propia como capitÃ¡n. Ahora son los veteranos del equipo, como a los mismos que admiraban, quienes eran compaÃ±eros del segundo entrenador Ukai. Asahi tambiÃ©n estÃ¡ junto a ellos, de pie con la espalda encorvada para enfocar mejor hacia abajo y, nunca lo ha podido evitar, logrando intimidar con su apariencia, pero su cuerpo entero tiembla siguiendo cada movimiento con cuidado. En los hombros es donde mÃ¡s se nota. Puede ver como se muerde el labio, parece que desea gritar pero no encuentra la voz para hacerlo, estÃ¡ perdida.

(_Â´Su voz, lo mÃ¡s probable, estÃ¡ allÃ¡ abajo con sus antiguos compaÃ±eros. Â¿De quÃ© les sirve ahora?Â´,_ podrÃ-a pensar eso)

Dejando de mirarlos a ambos, vuelve la vista a cada jugador del nuevo Karasuno. El nuevo "As" del equipo, el viejo libero que ahora estÃ¡ en tercer aÃ±o (su Ãºltimo aÃ±o) y los prodigios de primero quienes ahora son de segundo. Escucha las tan conocidas exclamaciones de Hinata a pesar de los ruidos del pÃºblico, sus: Â«Â¡Una vez mÃ¡s! Â¡Esta vez pasara!Â», los Ã¡nimos que regala Yuu no sÃ³lo con su presencia sino con sus palabras de aliento: Â«Â¡Vamos! No se dejen intimidar, yo los estoy cubriendoÂ», la euforia de Tanaka y sus propias exclamaciones que parecen anular al otro equipo, la serenidad peligrosa que siempre ha tenido Tsukishima y la presencia perturbadora de Kageyama como prodigio.

Kuroo, ex-capitÃ¡n de Nekoma tambiÃ©n se encuentra ahÃ-. Sentado en las gradas a unos metros de distancia de donde ellos se encuentran, mirando su antiguo equipo (con sus ojos brillantes, iguales a los de un gato) y alentando en silencio a quiÃ©n es su mejor amigo. Seguramente, ahora mismo, se sienten de la misma manera. Los brazos de Kuroo estÃ¡n cruzados sobre el pecho y tiene la apariencia de sentir la misma ansiedad que Ã©l. Tal vez podrÃ-a ir a conversar un poco, pero tendrÃ-a que ser durante el fin del primer tiempo. Seguramente, entre quienes fueron capitanes se entienden.

El partido que estaban anhelando. El mismo que querÃ-an mostrarle a un buen pÃºblico, por sus entrenadores y por ellos mismos.

Gatos vs Cuervos, de nuevo, pero esta vez iba en serio.

Y Daichi vuelve a apretar las manos a los costados de su cuerpo con impotencia, siente la opresiÃ³n en la garganta porque comprende que ese _ya no es mÃ¡s su equipo_. El de ninguno de los tres. Son amigos, claro (siempre lo serÃ¡n porque cosas asÃ- no se olvidan), pero no equipo. Su tiempo para luchar a su lado se ha acabado, cuando ocurriÃ³ la graduaciÃ³n de los de tercero, y ahora no tienen ninguna opciÃ³n mÃ¡s salvo confiar en sus polluelos; esos cuervos que han dejado el cascarÃ³n, su plumaje de aves novatas, extendieron las garras afiladas y estiran las alas para elevarse tan alto que nadie los detendrÃ¡ jamÃ¡s. Esos mismos chicos que ahora mismo lucen de una manera ajena tan intimidantes, ahÃ-, de pie en la cancha y dando todo de sÃ- mismos.

Los mismos que conocÃ-a en un pasado, pero ahora se pregunta quiÃ©nes son esos jugadores, porque hace mucho dejaron de ser sus Â´hijosÂ´.

* * *

><p>PD: Ahora me irÃ© al rincÃ³n de la depresiÃ³n a llorar ;sorrynotsorry; es que nunca (jamÃ¡s) puedo sacarme de la cabeza estas cosas. <em>Whatever<em>, gracias por pasar a leer.

.

.

.

By: Nitta Rawr.

End file.